

Guía 1: Nos tomamos un momento de silencio y reflexión personal.

"Jesús estaba orando un día en cierto lugar" (Lc 11,1).

También hoy, el Señor Jesús está en cada lugar de nuestra vida y lo habita con su oración. ¿Sentimos esta presencia? ¿Podemos verlo en los demás? ¿Entre los que están cerca de nosotros?



Un momento de silencio acompañado de música

Guía 2: Señor Jesucristo, tú que eres el rostro visible del Padre, haz que la Iglesia en este mundo manifieste su rostro de ternura y cercanía. Con toda la Iglesia, oremos por la unidad.

Señor, escúchanos, Señor, óyenos.

Señor Jesucristo, que llegue el día en que todos los que crean en ti vivan en una misma casa y trabajen codo con codo para sembrar por doquier la paz, la justicia y el amor.

Señor, escúchanos, Señor, óyenos.

Que llegue el día en que todos tus hijos se reúnan alrededor de la misma mesa, compartiendo el mismo pan, bebiendo de la misma copa.
¡Sí, Señor, que llegue tu día, el día de la unidad, porque para este día has venido!

Señor, escúchanos, Señor, óyenos.

Como el mismo Jesús nos enseñó, juntos miremos al Padre y digamosle:

Padre nuestro...

Guía 1: Oremos con María “abiertos a la voz de Dios que guía su corazón, que guía sus pasos donde se necesita su presencia. Una presencia silenciosa de madre y discípula.

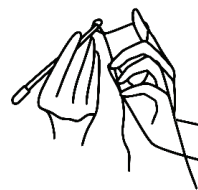
María nunca dice: “Ven, yo resolveré las cosas”. Sino que ella dijo: “Haced lo que Él os diga”, señalando a Jesús.

Esta actitud es propia de la discípula, y ella es la primera discípula: **reza como Madre y reza como discípula.**

(Papa Francisco, Audiencia general, 18 de noviembre de 2020)



Canto a María



ARTESANAS DE FRATERNIDAD
“en la oración”



Oración del mes de enero de 2023

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo



Canto de invocación al Espíritu Santo

Guía 1: Te invocamos, Dios de verdad,
que nos llamas a vivir **en fraternidad y en oración.**

Concédenos saber dirigirnos a ti,
¡Oh Dios! alejarse de ti es caer,
convertirse a ti es resucitar,
permanecer en ti es mantenerse estable,
habitar en ti es vivir,
¡Oh Dios! hacia ti nos lleva la fe,
a ti nos eleva la esperanza,
a ti a caridad nos une,...

eres tú quien nos fortalece,
eres tú quien nos persuade de toda verdad,
eres tú quien nos sugiere todo buen pensamiento,
eres tú quien nos recuerda en el camino,
eres tú quien nos lleva a la puerta,
eres tú quien abre a los que llaman...
eres tú quien nos das el pan de vida,
es por ti que deseamos beber de esta fuente
que sacia nuestra sed para siempre.

(Oración inspirada en San Agustín)



Un momento de silencio acompañado de música.

Guía 2: La oración es esencialmente **un misterio**. Es un contacto íntimo de persona a persona. Un cara a cara que da paz interior, fruto de la conversación silenciosa con Dios.

La oración es **la búsqueda interior de la intimidad con el Señor** para volverse sólo a Él y en Él amar a los demás.

La oración es **una con la vida**. La oración es lo que nos permite, día

tras día, aliento tras aliento, **transformar nuestra vida cotidiana en un fragmento luminoso de eternidad.**



Un momento de silencio acompañado de música.

Guía 1 : Con el Salmo 41, pedimos al Señor que sea el guía de nuestra oración, al que busca nuestra alma.

Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por ti, oh Dios, el alma mía.

Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.

Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?

Diré a Dios: Roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué andaré yo enlutado por la opresión del enemigo?

Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche, Mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?

Como quien hiere mis huesos, mis enemigos me afrentan, Diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios?

Me acuerdo de estas cosas, y derramo mi alma dentro de mí; De cómo yo fui con la multitud, y la conduje hasta la casa de Dios, Entre voces de alegría y de alabanza del pueblo en fiesta.

¿Por qué te abates, oh alma mía, Y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío.



Un momento de silencio acompañado de música



Canción o estribillo sobre la oración

Guía 2: La oración es una **invitación a entrar, a permanecer, en la humilde experiencia de un Dios** que va en busca de un hombre, de una mujer sedienta de Él.

Es **la toma de conciencia de la propia fragilidad** lo que nos empuja



a levantar la mirada hacia Dios y no dejarnos cegar por nuestra propia miseria.

Es convertirse, cada día, en la mano que Dios tiende a los necesitados.

Guía 1: Meditemos juntas algunas palabras de santa Juana Antida sobre la oración:

“Dios quiere ser adorado en espíritu y en verdad; y por esto roguémosle de todo corazón y con atención” Regla de Vida 1802

“Oremos siempre y no dejemos de esperar en la omnipotencia de Dios” LD p.393

“Tú eres el Dios fuerte y sólo en Ti me apoyo” Oración de 1821

Guía 2: En los Evangelios, la oración intensa es normalmente el lugar donde Jesús vive los momentos más difíciles y vitales de su existencia terrena, donde experimenta una manifestación particular de su relación filial con el Padre; es también el lugar de las decisiones significativas que Él hace sólo después de experimentar la aprobación del Padre.

El único deseo que habita en la vida de Jesús es el de hacer la voluntad del Padre y esto sólo puede ser comprendido, satisfecho, en la oración, lugar donde el corazón humano entra en armonía con el corazón divino.

Del Evangelio según San Lucas 11/ 1-4, 9-10

« Jesús estaba orando un día en cierto lugar. Cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos.

Él les dijo: “Cuando oréis, decid: ¡Padre! Santificado sea tu nombre; venga tu reino.

Danos nuestro pan de cada día; perdona nuestros pecados, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación.”

Y yo os digo: Pedid, y se os dará; Buscad y encontraréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe, y el que busca encuentra, y al que llama se le abre.»



Un momento de silencio acompañado de música